



SUSPENSO GENERAL

"Si no hay una importante rectificación del rumbo, en particular de los ministerios de Agricultura, Industria y Fomento, al final de la legislatura no se habrán cumplido la mayor parte de los compromisos ambientales expuestos en el programa electoral que llevó al poder al PSOE", es la conclusión del informe presentado por las cinco grandes organizaciones ecologistas.



LA CAZA Y LA AMNISTÍA DE POZOS ILEGALES

La confederación hidrográfica del Tajo, en su campaña de vigilancia ante la sequía, sigue precintando pozos ilegales en urbanizaciones e industrias, muchos asociados a campos de golf, mientras el Ministerio de Medio Ambiente estudia amnistiarlos. Los seis últimos han podido extraer 600.000 m³ de agua anuales (un tercio del consumo diario de la población).

ANÁLISIS // EXPLOTACIÓN DEL MEDIO Y BENEFICIOS

Urbanismo, capitalismo y ecologismo

El sistema de producción capitalista, así como el modelo de consumo que de él se deriva, es incompatible con el respeto al medio ambiente.

Luis González Reyes*

La construcción supone nada menos que el 13,2% del PIB en el Estado español. Pero bajo esta cifra aparentemente positiva, ¿qué se esconde? Tomando el ejemplo de la construcción, recorreremos qué implicaciones ambientales tiene el modelo de producción capitalista sobre el medio ambiente.

PRODUCCIÓN A GRAN ESCALA

Actualmente se está alcanzando una cada vez mayor especialización regional en la producción, junto con una "deslocalización productiva". Aquí nos estamos especializando en la "producción inmobiliaria" a partir de materiales (y compradores) venidos de todo el mundo. Y todo ello está suponiendo un transporte de mercancías a distancias y en volúmenes crecientes.

Tremendamente asociado al urbanismo desaforado y al crecimiento del transporte, vemos cómo las carreteras proliferan por doquier, acabando con numerosas especies. Pero no sólo se transporta por carretera, gran parte del comercio internacional se hace por barco (y avión), que requieren la construcción de superpuertos y aeropuertos cada vez más impactantes.

El mayor problema del transporte motorizado es el aumento de emisiones de CO₂ (el principal causante del cambio climático), además de otros compuestos responsables de la lluvia ácida y de otros contaminantes atmosféricos.

En lugares alejados de los centros de consumo, la producción implica que los bienes deban ser empaquetados, con lo que la producción de basura no para de crecer. Y el transporte de los productos a mayores distan-

cias aumenta el riesgo de accidentes. Además se está sustituyendo la pequeña producción, con un alto grado de integración en el medio, por la producción a gran escala, que es fuertemente impactante. ¿Dónde quedaron esas construcciones con materiales de la zona?

El actual modelo urbanístico también es incompatible con la autosuficiencia, de manera que la producción a escala mundial de alimentos produce la especialización regional en monocultivos. Éstos suponen la pérdida de diversidad biológica. Por otra parte, el sistema agrícola y ganadero industrial conlleva la utilización indiscriminada de pesticidas y abonos químicos que están contaminando los campos de cultivo y las aguas; además de suponer la utilización irracional de recursos hídricos. En la ganadería, se maltrata a los animales y se les alimenta con cualquier cosa que les haga engordar lo más rápido posible (hormonas, piensos animales). Las consecuencias sobre el medio y nuestra salud están saliendo continuamente a la luz: vacas locas, pollos con dioxinas...

CONSUMO DESMESURADO

Para su expansión, el sistema capitalista necesita el continuo aumento del consumo. Y las segundas viviendas y subsiguientes, así como el turismo, también son formas de consumo.

Este consumo desaforado produce que los recursos naturales se utilicen hasta su agotamiento, como está ocurriendo con muchas maderas tropicales utilizadas en la construcción, presionando fuertemente sobre los ecosistemas (las especies silvestres se están extinguiendo casi 10.000 veces más rápido de lo que lo harían de



CONTAMINACIÓN. Lo que en el Centro está prohibido se externaliza a la Periferia.

forma natural). Las consecuencias inmediatas son la ruptura del equilibrio de los ecosistemas y la pérdida de la información que contienen.

Además, más consumo supone más basura (en los Estados del Centro, la generación se ha casi triplicado en los últimos 20 años). Basura que luego termina ocupando grandes extensiones o siendo incinerada (con la liberación de dioxinas y otros contaminantes).

El consumo desaforado del sistema capitalista produce que los recursos naturales se utilicen hasta su agotamiento

Por último, se está produciendo un mayor desplazamiento de la población hacia los núcleos urbanos (en la actualidad algo más del 30% de la población mundial habita en núcleos urbanos que superan el millón de habitantes, y en el Centro la cifra supera el 75%). Las ciudades requieren para su funcionamiento de un gran aporte de recursos externos y generan una gran cantidad de residuos,

siendo una forma de vivir fuertemente agresiva con el medio.

POLUCIÓN EXTERNALIZADA

La brecha entre Centro y Periferia, lejos de reducirse, está aumentando. Una de las repercusiones de este proceso en la Periferia es una mayor presión sobre sus ecosistemas, donde se puede decir que el Centro tiene contraída una inmensa deuda ecológica. Y el urbanismo refleja esta deuda al utilizar la mano de obra barata que migra desde la Periferia y al basarse en recursos baratos de esos mismos países, donde también impacta el cambio climático, producido principalmente por los países ricos.

Desde los organismos que regulan el comercio internacional (FMI, BM, OMC, G-8...) se está obligando a dirigir las economías de la Periferia hacia la exportación de sus recursos, a los que se somete a una explotación salvaje. Una de las consecuencias es la creciente desertificación del suelo.

Además, las desigualdades existentes están obligando a los Estados de la Periferia a poner legislaciones ambientales muy laxas para atraer a las multinacionales. Así, lo que en el

Centro está prohibido o muy mal visto se externaliza a la Periferia. Estos procesos también están teniendo un efecto rebote sobre las normativas ambientales del Centro.

BENEFICIOS A CORTO PLAZO

El predominio del ámbito económico supone que las decisiones políticas que se adoptan se centren en la obtención de beneficios monetarios, relegando los aspectos sociales y ambientales a un segundo plano. Esto es meridianamente claro cuando vemos las reformas en curso de las leyes del suelo en las distintas comunidades autónomas, o cómo los ayuntamientos recalifican todo lo recalificable para que pueda ser edificado. Por otra parte las multinacionales tienen cada día más poder, que utilizan para obtener más beneficios a costa de cualquier cosa.

Desde la esfera económica es lógica la dinámica destrucción-reconstrucción en la que se centran las políticas 'ambientales' que emanan de los distintos poderes. Una lógica que choca con la irreversibilidad de muchos de los desastres ambientales. Pero no sólo eso, también es fundamental que los parámetros que utilizamos para medir el avance de nuestras sociedades son económicos (el aumento del PIB por encima de cualquier otro), y estos indicadores suelen dar señales positivas con la destrucción del entorno (por ejemplo, el PIB aumenta con la quema de un bosque y la recalificación posterior del suelo como urbanizable).

Dentro de la economía, la financiera ha cobrado un papel absolutamente predominante. El boom inmobiliario español está íntimamente relacionado con la economía financiera, que está invirtiendo en m² por ser lo que está dando tasas de rentabilidad mayores. Podría parecer que la especulación en bolsa tiene poca incidencia sobre el medio, pero no es así: si la economía productiva busca el beneficio a corto plazo, la financiera extrema los plazos cortos. Esto implica que se deban mover cantidades muy grandes de dinero constantemente y sin importar dónde se invierten ni de dónde se retiran. La preponderancia de la economía financiera es la que explica las recientes crisis, que suponen la destrucción de gran parte del sector productivo y arrojar a la pobreza a cientos de miles de personas y a Estados enteros. La relación entre pobreza y subordinación respecto al Centro y degradación ambiental es directa.

* Luis González Reyes es miembro de Ecologistas en Acción.

ECOLOGISTAS en acción

300 grupos ecologistas luchando por nuestro medio ambiente

www.ecologistasenaccion.org

Buena parte de sus actividades se financian con la revista **ECOLOGISTA**, una publicación trimestral, a todo color, que aborda en profundidad todos los asuntos relacionados con nuestro entorno desde el punto de vista de la ecología social.